

Del espacio euclidiano al ciberespacio. ¿Una nueva simbólica?

LUCIO BLANCO

Universidad Complutense de Madrid. SEK.

From the euclidian space to cyberspace: a new symbolism?

Abstract

Barthes asserts that it is not the content but the form which determines our symbolic ability. In public architecture, there appears a concept of building that seeks to express movement. Architecture used to represent a paradigm in which the past continued to exist in the present. Today, it communicates a reality which is hard to pin down because of its constant change. Also, buildings which provide housing are going through a crisis, having lost their character of "symbol of home and hearth". Cyberspace breaks definitively with traditional space. It has achieved its perspective with an artificial flight in order to represent the exterior and interior on the same plan, thus programming the variation of the spatial coordinates. This brings us to a new symbolism that will certainly alter our minds. Herein, we state that computation will configure our minds as the printing press did in the past. Neurobiology seems to confirm this statement.

Key words: Space. Symbol. Change. Crisis. Perspective.

Resumen

Afirma Barthes que no son los contenidos sino las formas las que determinan nuestra capacidad simbólica. En la arquitectura pública aparece un nuevo concepto de edificio que busca el movimiento. La arquitectura representaba un paradigma en el que el pasado perduraba en el presente. Hoy remite a una realidad inaprensible en su cambio constante. También los edificios destinados a viviendas muestran un estado de crisis perdido su carácter de "símbolo del hogar". El ciberespacio, ruptura definitiva con el espacio tradicional y con su simbólica ha logrado la perspectiva con una fuga artificial, representar el exterior y el interior en un mismo plano, programar la variación de las coordenadas espaciales... Esto nos lleva a una nueva simbólica que ha de alterar nuestro cerebro. Se afirma que la informática va a configurar nuestra mente como la imprenta la configuró en el pasado. La neurobiología parece confirmarlo.

Palabras clave: Espacio. Símbolo. Cambio. Crisis. Perspectiva

Introducción

Los símbolos son una parte de los signos aunque con un carácter peculiar. El símbolo es un fenómeno externo en relación con una imagen intuitiva que se encierra en él, aunque con un carácter convencional, y que expresa un contenido a través de esa imagen intuitiva. La relación entre el símbolo y lo simbolizado no es de ningún modo arbitraria. Los

elementos convencionales se combinan con una generalidad efectiva. No puede decirse que el símbolo no tiene nada en común con lo que simboliza. Si falta todo carácter común se trataría no de un símbolo sino de un signo convencional ordinario.

Para Hegel el símbolo es una existencia sensiblemente dada que lleva en su propio ser ese significado para cuya expresión y representación se emplea y ya en su forma exterior en un cierto sentido posee las características del contenido simbolizado. También Saussure afirma que el símbolo no es totalmente arbitrario sino que existe en él una cierta relación natural entre el designante y lo designado. Así pues la relación del símbolo con el objeto simbolizado resulta siempre, en cierta medida motivada.

De acuerdo con Reznikov los símbolos desempeñan una función esencial en el desarrollo cultural de la humanidad, pero no sólo eso sino que desempeñan una importante función en la vida social del género humano, con lo cual entramos dentro del problema general de reflexión de la realidad.

Otra afirmación de Reznikov nos sitúa ante un nuevo planteamiento de lo referente a los símbolos y a su relación con la mente humana cuando afirma que en un principio la relación de los símbolos con lo que simbolizaban era más natural, concreta y motivada mientras que en el transcurso de la historia se ha hecho más convencional y abstracta. He ahí pues un nuevo parámetro para la simbólica. Debemos responder a esta pregunta: ¿siguen siendo los símbolos el instrumento que fueron antes para la interpretación de la realidad? Quizá en la nueva sociedad, en la cultura del fluir permanente no haya cabida para ese anclaje en el subconsciente colectivo que tenían las imágenes-símbolo. Quizá las imágenes de la cultura de la sociedad actual ya no tengan la fuerza del símbolo y haya que hablar simplemente de imágenes, lo que nos llevaría a fijar un nuevo concepto en la relación de la mente y la imagen como signo en general dentro de un proceso de conocimiento y de interpretación de la realidad.

Con ese interrogante como punto de partida el espacio se nos muestra como un formidable campo de estudio. El espacio es lo que sustenta la visión y por tanto la representación del mundo, es algo que nos da las primeras nociones de interpretación de la realidad, es algo que configura unos tipos de seres, por eso al final de la reflexión hemos de hacernos otra pregunta, esta aún más definitiva: ¿seguimos siendo los mismos seres?

La crisis del espacio en el presente

1

Se ha hablado y escrito acerca de la crisis en la representación del espacio, el cambio del sentido que se desprende de las nuevas formas y estructuras espaciales. Tanto el espacio arquitectónico como el urbanístico han tenido una importancia capital en la configuración de la sociedad, en la configuración del tipo social y, por tanto, de las relaciones interpersonales, que es tanto como decir de la comunicación, y de la configuración de la persona, que es tanto como decir de la mente humana y consecuentemente de la capacidad simbólica de cada sociedad y de cada época. El nacionalsocialismo tuvo bien presente la capacidad de este arte para la producción de discursos simbólicos. La distinción entre lo totalitario y lo humanístico encuentra en la arquitectura uno de sus modos de expresión más claros.

De los edificios y de los trazados urbanísticos se desprende un sentido que, simbólicamente, crea un sistema de referencias común a toda la sociedad. Eran una parte esencial del paradigma social de cada época. En la arquitectura actual observamos que aparece un nuevo concepto de edificio impensable hace sólo unas décadas. Se trata de un edificio que quiere dar la impresión de estar en movimiento, como *La casa danzante* de Praga de Frank Gehry o el *Museo Guggenheim* en Bilbao, del mismo arquitecto, o la *Torre Agbar* en Barcelona, de Jean Nouvel.

Según la publicación *Time Magazine* el *Guggenheim Museum* es una perla barroca con la cual la arquitectura moderna alcanza el status de "poesía en movimiento".

Se diría que tanto este edificio como *La casa danzante*, son una muestra clara del cambio de estatuto: el movimiento.





La falta de precisión geométrica de *La Torre Agbar* y la falta de marco en sus contornos, harían que un viandante no supiera decir de qué color es en su constante mutación. Un edificio indefinido y vivo, palpitante, que cambia en función de la luz.

Como el impresionismo, trata de llegar al extremo más radical de las posibilidades retinianas, pintar la impresión, no tanto la cosa como la cosa en la retina, el movimiento puro, la visión cambiante a cada instante.

El concepto tradicional de un arte estático representaba un paradigma social de permanencia en las costumbres en el que el pasado perduraba en el presente. La nueva arquitectura remite a una sociedad en cambio permanente, una sociedad a la caza del tiempo y más allá, a una realidad que en su constante cambio resulta inaprensible. El "nuevo discurso simbólico es el "welcome to tomorrow" .

Según Nouvel lo que queda del sentido de la simbólica tradicional es en primer lugar el sentido en sí mismo, en segundo lugar un sentido determinado. Así lo afirma cuando dice: "No entiendo la relación entre originalidad, capricho y emoción. Hay que encontrarle el sentido a lo que uno hace. Yo no sé trabajar sin un sentido. El sentido no elimina la emoción, más bien la refuerza"¹. ¿Y cuál es el sentido de la Torre Agbar? Para Anatxu Zabalbeascoa tiene la misma función que un campanario en la antigüedad². No parece haber una ruptura definitiva en el papel simbólico.

Nouvel asegura que lo que más le gusta de la tipología de los rascacielos es su manera original de continuar la línea de construcción de las ciudades históricas. "Las ciudades antiguas siempre han tendido hacia la verticalidad en los espacios simbólicos, las catedrales, por ejemplo"³. Así pues algo permanece también en este aspecto. Pero la verticalidad en las catedrales era elevación hacia el cielo mientras en los rascacielos es una elevación sobre la tierra. La misma palabra rascacielos implica un sentido absolutamente material, sin metafísica alguna.

2

También los edificios destinados a viviendas muestran un estado de crisis. La simbólica de la intimidad, del aislamiento del exterior en ese espacio que fortalecía la formación de los lazos afectivos, que guardaba

¹ "El nuevo icono de Barcelona". *El País semanal*. 23 de enero de 2005, p. 52.

² *op. cit.*, p. 47

³ *Ibidem*

las tradiciones, una luz confinada tímidamente difusa... todo en la vivienda tradicional viene a constituirse en el símbolo del "hogar", símbolo que se ha perdido en la arquitectura moderna.

Hacia una nueva representación del espacio

La ruptura definitiva con el espacio tradicional llega con el ciberespacio. En este campo, el estudio de la obra de M. C. Escher logra abrir un camino nuevo.

Con sus metamorfosis Escher logra transformar una forma en otra sin aumento ni disminución de superficie, mediante lo que él llama la partición de la superficie en sentido opuesto.

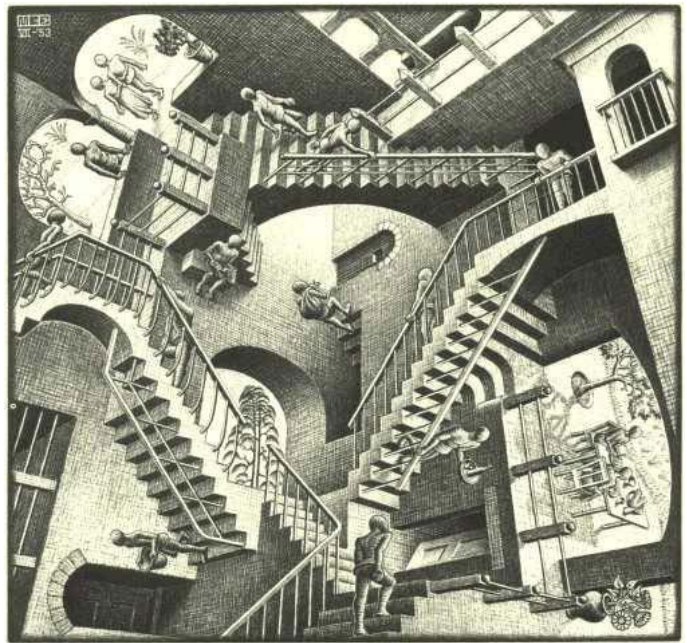
En su obra *Balcón* el centro del dibujo aparece. Lo consigue mediante el desplazamiento de sus coordenadas de los puntos de la imagen que corresponden a la figura del balcón, lo que obliga también a un desplazamiento de los puntos de la superficie circundante.

El resultado es muy parecido a un plano tomado con dos objetivos, un angular y un teleobjetivo, siendo imposible lograr esa imagen mediante medios clásicos, es en cambio una técnica de uso cotidiano en la obtención de imagen virtual.

Galería de grabados combina una ampliación de forma anular con el giro de una banda o tira de papel. Llegando un momento del giro en que interior y exterior se invierten. El resultado es una figura en la que se ve una galería y, a través del ventanal, el exterior.

La relatividad de la fuga, que es como decir la relatividad de la perspectiva, comprendiendo también la relatividad del punto de vista, se muestra con toda claridad en el título *Otro mundo*. Se trata aparentemente de una perspectiva central con un único punto de fuga. Pero en realidad se trata de cuatro puntos de vista diferentes. La ilusión consiste en hacer coincidir los distintos puntos de fuga de modo que parezcan uno solo.





La figura llamada *Relatividad* consta de tres campos gravitacionales diferentes, de modo que los muñequitos distribuidos por la superficie representada deberían ser afectados por los tres. Horizontes, planos de suelo, escaleras, paredes, horizontales, verticales, diagonales... todo entra en una relatividad absoluta como el título proclama.

En *Arriba y abajo* todas las líneas verticales e incluso algunas horizontales son curvas. Se representa un espacio duplicado que aparece en la parte superior e inferior de la figura. Las líneas verticales de toda la superficie van a confluír en el centro, de modo que las de la parte superior fugan hacia el nadir y las de la parte inferior lo hacen hacia el cenit.

En *Escaleras arriba y escaleras abajo* nos encontramos con una escalera en la que se puede subir y bajar sin que por ello varíe la altura. El engaño o la ilusión consisten en este caso en construir la representación mediante capas superpuestas, pero las líneas horizontales se mueven en espiral hacia adelante. Vemos con toda claridad cómo un ángulo de la figura está a un nivel mucho más bajo que el resto. Una perspectiva de efecto similar se puede conseguir con un objetivo angular y un emplazamiento adecuado pues lo que haría esta óptica sería dar a la imagen un efecto de dilatación del espacio.

Siguiendo a Derrick de Kerckhove la escritura ha configurado la mente humana de un modo diferente a la mente del hombre prealfabético. "El aprendizaje para leer y escribir textos condiciona las rutinas básicas para la coordinación del ojo y el cerebro"⁴. Esas rutinas tienen un efecto de reacción en otros procesos psicológicos y sensoriales, se trata de un "marco" o un modo de pensar. Un elemento muy importante en estos procesos es la perspectiva, el espacio no real sino organizado por una visión selectiva, en último término, la influencia del tiempo sobre el espacio. Las escritura "modificó la cultura humana orientada hacia la tradición, mirando al pasado para adoptar modelos de comportamiento, para dirigirla hacia la innovación, proyectando siempre al futuro la esquivada solución a las problemáticas invenciones de la humanidad"⁵. Pues bien, ¿no se pueden aplicar estas mismas palabras a la realidad virtual, al ciberespacio? ¿Y aun con más propiedad? Si llegamos hasta sus últimas consecuencias descubrimos que el propósito de la RV es dirigir simulaciones psicológicas externas con el pensamiento. La perspectiva ya no es solamente el ángulo de visión sino que entran en juego la penetración y la profundidad. La tecnología electrotáctil da paso a otros sentidos, concretamente al tacto. "El sentido del tacto se involucra con el pensamiento tanto en nuestras mentes como en nuestras máquinas, un tanto participante del proceso intelectual. La simulación del tacto es la primera psicotecnología lo suficientemente poderosa para sacarnos de nuestra estructura mental frontal, teórica y alfabética"⁶.

Si las imágenes clásicas eran captadas fundamentalmente por el cerebro a través del sistema límbico, terreno de las emociones, las imágenes de la RV, el ciberespacio, necesitan de un trabajo adecuado de acondicionamiento de las estructuras frontales y prefrontales, terreno del sistema racional⁷.

No cabe duda de que estamos configurando el cerebro humano en un nuevo "marco", en un nuevo modo de pensar. ¿Qué cambios va a haber en el cerebro humano? ¿Cómo van a afectar esos cambios a nuestra capacidad simbólica, a nuestro modo de producción de imágenes y símbolos? Alguien ha encontrado ya la palabra que da nombre al nuevo marco. La palabra es cibercerebro.



4 DE KERCKOVE, Derrick. *La piel de la cultura: investigando la nueva realidad electrónica*. Gedisa. Barcelona.1999, p. 60

5 *Ibidem*, p. 62

6 *Ibidem*, p. 73

7 Cfr. GÓMEZ Y OLIVER, Valentí. 2005. "¿Cómo es la televisión que tenemos?" *Comunicar*, nº 25, noviembre de 2005, p. 48.

BIBLIOGRAFÍA

DE KERCKHOVE, Derrick. 1999: *La piel de la cultura: investigando la nueva realidad electrónica*. Gedisa. Barcelona.

El País semanal. 23 de enero de 2005. "El nuevo icono de Barcelona"

ERNST, Bruno. 1989: *El espejo mágico de M.C. Escher*. Taco. Berlín.

GÓMEZ Y OLIVER, Valentí: "¿Cómo es la televisión que tenemos?"
en *Comunicar* nº 25, noviembre de 2005. pp. 45-49